

Bruselas, 14 de octubre de 2024

Revisión de las emisiones

Estimada Presidenta de la Comisión Europea, Honorable Ursula von der Leyen,

Nos dirigimos a usted en nombre de la Alianza Europea de Distribuidores y Reparadores de Automóviles (AECDR), que representa a las redes de distribución y reparación de automóviles de toda Europa. Nuestro sector es una piedra angular de la economía europea. Con 4,5 millones de puestos de trabajo, somos el mayor empleador de la industria del automóvil y desempeñamos un papel fundamental en la movilidad tanto de las empresas como de los consumidores.

El sector de la automoción se enfrenta actualmente a una inmensa presión debido al acelerado impulso hacia la adopción de vehículos eléctricos (VE). Los ambiciosos objetivos de ventas de VE, impulsados tanto por los fabricantes como por la inminente normativa de la UE, están planteando importantes retos. En muchos países europeos, y en la mayoría de las redes, estos objetivos están resultando extremadamente difíciles de cumplir, ya que las condiciones del mercado simplemente no están preparadas para un cambio tan rápido.

Nuestras interacciones diarias con los consumidores revelan las mismas preocupaciones en todos los mercados: los clientes siguen dudando en adoptarlos debido a los elevados costes, la rápida innovación y el bajo valor residual, la limitada autonomía y la falta de infraestructuras de recarga accesibles. Esto ha provocado un fuerte descenso de las ventas de BEV, a pesar de la estabilidad general del mercado. La brecha entre los objetivos fijados para la adopción de VE y la realidad de la preparación del mercado es cada vez mayor, lo que deja claro que la industria no está preparada para cumplir las próximas exigencias normativas.

Sin una recalibración significativa del marco actual, el sector minorista y de reparación de automóviles se encamina hacia graves perturbaciones. Ya en 2025, las sanciones económicas asociadas al incumplimiento de los objetivos de los VE, combinadas con los elevados costes de los BEV, están a punto de reducir drásticamente la producción. Esto afectará gravemente al número de vehículos que nuestras redes pueden vender, amenazando miles de puestos de trabajo y la sostenibilidad de las empresas en toda la cadena de suministro.

Nos sumamos a las numerosas voces de nuestro sector que reclaman un enfoque más pragmático. Es necesaria una transición gradual y multitecnológica (incluidos los biocombustibles y los combustibles eléctricos) para garantizar que el cambio hacia una movilidad con emisiones netas cero se produzca de forma sostenible y equilibrada, de modo que se conserven los puestos de trabajo y se garantice el futuro del sector sin poner en peligro la estabilidad económica.

Le instamos a considerar ajustes legislativos que reflejen las realidades actuales del mercado y a iniciar la revisión de la normativa de objetivos de CO2 lo antes posible, con el fin de definir medidas y calendarios más acordes con las tendencias reales del mercado. De este modo, podremos garantizar que la transición beneficie a todas las partes interesadas y no se produzca a costa de dificultades económicas y sociales generalizadas, y salvaguardará la competitividad del sector europeo del automóvil.

Gracias por su atención a esta cuestión crítica. Esperamos seguir dialogando para contribuir a forjar un futuro que funcione tanto para la industria del automóvil como para la comunidad europea en general.

Con nuestros más cordiales saludos,



Gerardo Pérez
- Presidente -



Friedrich Trosse
- Secretario General